

Mis compositores preferidos en la música popular

Por ENRIQUE GUARNER

CON entera certidumbre no se puede definir la llamada música popular, excepto que es aquella que no aparece mencionada en los libros dedicados a los compositores considerados como clásicos. De aquí que tengamos que englobar en el contexto acoplamientos tan distintos como los vales de Strauss, los números vocales y bailables que aparecen dentro de las comedias musicales, las zarzuelas, los boleros de Agustín Lara, los ritmos tropicales cubanos o brasileños e incluso el rock de Los Beatles. Debo agregar que en cuanto a la música popular existen guías suficientes para clasificarla y que la mayoría de las baladas o romanzas anteriores al siglo XIX carecían de autores acreditados a quienes atribuirle la gloria de la composición.

Es por ello que en el presente artículo tomaré un punto de vista personal y por lo tanto arbitrario señalando a mis autores preferidos en diversos países, dejando los siguientes para las canciones mexicanas y por último uno en relación a los ritmos que como el jazz o la música tropical proceden de África.

Johann Strauss "el viejo" nació en Viena en 1804 y después de tocar en el cuarteto de Joseph Lanner comenzó la tradición del vals inspirándose en las canciones de Schubert. En 1838 fue invitado a la coronación de la reina Victoria y allí compuso la marcha Radetzky legándonos más tarde el Lorelei y la canción al Danubio.

Este gran compositor fue superado por su hijo Johann Strauss "el joven", nacido en 1825 quien nos legó más de 400 vales mucho más melódicos que los de su padre, aunque a menudo parecen haber sido escritos exclusivamente para lucimiento del violín. Entre ellos sobresalen "El Danubio azul", "Vida de un artista", "Los cuentos de los bosques de Viena" y el vals del "Emperador". Además obtuvo un éxito rotundo con sus operetas de las que "Die Fledermaus" sigue representándose todavía.

Un buen número de sus contemporáneos consideraron frívolo al compositor inglés Arthur Sullivan porque asociado con el libretista William Gilbert iniciaron en 1870 lo que conocemos como la comedia musical. Para lograrlo se basaron en la lectura de la "Rosamunda" de Schubert intercalando conjuntos vocales añadiendo números bailables y una musicalidad desconocida. Tal vez el único defecto que puede encontrarse en las obras de Gilbert y Sullivan sea la ausencia de la balada sentimental y el que los vales carezcan de la gracia de los de Strauss, pero aún así seguimos gozando de "El Mikado" y la bonita "Iolanta".

En mi opinión Kurt Weill debe ser considerado como uno de los grandes genios musicales que hayan existido. Durante una larga parte de su vida fue lo que se llama un compositor "serio" escribiendo partituras clásicas, hasta que en 1928 se asoció con Bertold Brecht, estrenando "La ópera de los tres peniques", la cual causó una inmediata sensación en Europa. En 1933 ante la amenaza nazi, Kurt Weill emigró a Estados Unidos donde compuso importantes comedias musicales entre las que sobresale "Lady in the dark". También sigue cantándose su maravillosa "September song" y la soprano Teresa Strata ha grabado varios discos con las aportaciones de este extraordinario compositor.

Cuando en 1892 procedente de Siberia llegó con apenas cuatro años Irving Berlin a Nueva York era tan pobre que su único entretenimiento era cantar en la sinagoga donde le proporcionaban comida. Durante su juventud actuó como camarero-cantante en un restaurante, pero alrededor de 1911 sus melodías se hicieron famosas. Algunas como "Blue skies", "Always", "Cheek to cheek" y "White Christmas" nunca han pasado de moda. Existe una curiosa intitulada "Be careful it's my heart" (Cuidado es mi corazón), donde el compositor le pide cautela a su amante para que no confunda el latir de su reloj con el de su viscera cardíaca. Irving Berlin fue un caso de longevidad dado que falleció a la edad de 103 años.

En 1927 se estrenó en Broadway una de mis operetas favoritas de todos los tiempos "Show Boat" con música de Jerome Kern y letra de Oscar Hammerstein. Esta obra con melodías como "Make believe", "Why do I love you" o la grandiosa "Old man river", siguen interpretándose permanentemente. Además el compositor nos ha dejado otro centenar de baladas inolvidables como "You are love" o "Yesterday".

Aún admitiendo la trascendencia de estos grandes músicos considero a George Gershwin superior a ellos. La razón parte de la creatividad que poseía, la cual ocasionaba el que no le diera tiempo a escribir en papel pautado los miles de temas que concebía. Este compositor nació en Nueva York en 1898 estudiando música en

la manera tradicional, pero ya en 1912 a la edad de 14 años había publicado su primera canción que se hizo popular. Poco a poco su fama fue creciendo al integrar la melodía con el blues y el jazz. Además de todo Gershwin incursionó con éxito en el terreno de la música clásica y su ópera "Porgy and Bess" constituye una obra magistral. De las quinientas canciones que compuso me quedaría con: "Someone to watch over me", "Embraceable you", "The man I love" y "They can't take that away from me".

Un verdadero gigante dentro de la música norteamericana resultó Cole Porter quien además era el autor de la letra de sus melodías. Nacido en 1891 en el pueblo de Peru, Indiana, estudió la carrera de abogado en Harvard pero pronto se dedicó por entero a la composición de comedias musicales que alcanzaron tremenda resonancia. Desafortunadamente en 1937 Cole Porter sufrió un accidente hipico por el cual tuvo que sufrir más de Treinta intervenciones quirúrgicas. A pesar del dolor nos legó melodías inmortales como: "Night and day", "Begin the begin", "You are the top" y "So near and yet so far".

Contemporáneo de Porter fue el inglés Noel Coward, autor de diferentes comedias musicales satíricas en las que impera el buen humor inteligente. Sus giras con la extraordinaria cantante Gertrude Lawrence llenaron una época. En mi opinión "Parisian Pierrot" cantada por ella constituye una balada admirable.

Richard Rodgers colaboró inicialmente con Lorenz Hart en comedias musicales importantes, pero a la muerte de éste en 1943 apareció un nuevo letrista en Oscar Hammerstein donde se produjo la consagración con: "Oklahoma", "South Pacific", "The King and I" y "The Sound of Music". Las melodías que más me gustan son: "Blue moon" y "With a song in my heart".

¿Quién podrá olvidar "My fair lady"? comedia musical fascinante basada en "Pigmalion" de Bernard Shaw. Esta obra fue estrenada en Broadway en 1956 por la pareja que formaron el compositor Frederick Lowe y el libretista Alan Jay Lerner. Debo agregar que estos dos autores produjeron también las excelentes partituras y letras de "Gigi" y "Camelot".

En el famoso cabaret "Cotton Club" de Harlem surgió Harold Arlen, quien nos dejó la música de "The wizard of Oz" con ese himno a la esperanza intitolado "Somewhere over the rainbow". Además de esta excepcional melodía Arlen compuso también "That old black magic" y "Stormy weather".

El nombre y apellido de Vernon Duke era Vladimir Dukelsky quien estudió con Stravinsky en el conservatorio de Moscú. En 1920 emigró a Estados Unidos y compuso "April in Paris" y "Autumn in New York" canciones bellísimas.

Dos compositores actuales dominan en este momento el género. Ellos son Stephen Sondheim quien nació en 1930 estudiando con Oscar Hammerstein, logrando su primer gran éxito en combinación con Leonard Bernstein en "West Side Story" estrenada en 1957. Desde esa época produjo "Gypsy" y "A little light music". El segundo autor es el inglés Andrew Lloyd Webber nacido en Londres en 1948, quien recibió una educación musical esmerada por parte de su padre, un brillante organista. A partir de 1965 comenzó a colaborar con el libretista Tim Rice y obtuvieron grandes éxitos con "Jesus Christ Superstar", al que siguieron "Evita", "Cats" y la mejor de sus obras "The Phantom of the Opera".

El género conocido como la zarzuela posee una cierta analogía con el "singspiel" germano y con la "ópera comique" francesa, puesto que se alternan fragmentos cantados con otros que se declaman. Sin embargo, esta forma musical contiene rasgos tan típicamente españoles que pronto adquirió carta de naturalización de este país. Además su antigüedad puede remontarse hasta el siglo XVII en el que el dramaturgo Pedro Calderón de la Barca contribuyó con "El mayor encanto, el amor" y "Los tres mayores prodigios" a la producción del libreto de lo que en aquel entonces se denominaba la comedia con música. También se dice que Felipe IV se desvivía tanto por este tipo de espectáculos teatrales que mandó construir el Alcázar Real, para que se representaran con frecuencia.

A pesar de esta tradición debemos atribuir la zarzuela moderna a Francisco Asenjo Barbieri, quien estudió con Isaac Albeniz para dedicarse de inmediato a escribir música autóctona estrenando en 1851 "Jugar con fuego", obra que obtuvo un éxito inmediato, por lo que desarrolló la popular "Pan y toros". Este excelente músico fue superado por Ruperto Chapí, quien le agregó lozanía y gracia al estilo con "La revoltosa" y "El rey que rabió".

Todas estas zarzuelas pertenecían a lo que se llama el "género grande" porque constan de tres o cuatro actos y de ellas partió el "género chico" implantando funciones que no duraron más de una hora entre las que destaca la de Federico Chueca, admirado por Falla, que se intitula "La gran vía". Tal vez las dos mejores obras de esta especie sean esa joya de Tomás Bretón estrenada en 1894 que se llama "La verbena de la paloma" y la posterior de 1931 de Francisco Alonso conocida como "Las Leandras". A pesar de mi admiración hacia ellas la zarzuela que prefiero sobre las demás es "Luisa Fernanda" que apareció en 1932 y que compuso don Federico Moreno Torroba.